LA TARDE

Año XXV — Diario republicano — Número 6.568

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Lunes 6 Febrero 1933

SEGARRA

Ha hecho 3 modelos nuevos de zapatos a

18 PTS.

Véanse los modelos 63, 64 y 65

Depósito de Lorca: CASA MONTIEL

Camino adelante

Lleva el arpón dentro

«En filosofía se puede uno permitir el lujo de ser estóico, pero en política no se tiene derecho a ser cínico.»

«El Imparcial» de Madrid, en un magnífico artículo titulado «La farsa de la crisis y la crisis de la farsa», recuerda las frases que a modo de lema ponemos a la cabeza de estas líneas, pronunciadas hace escaso tiempo en el Congreso por el Sr. Alba sin que hasta la fecha hayan sido contestadas.

Naturalmente. Los que del cinismo han hecho norma de vida política, no podían contestar a esas frases. ¿Quién es el que a conciencia falta y su falta confiesa? Siendo el hombre falible, es natural que pueda incurrir en error, pero al hacérselo ver palmariamente, rectifica, confiesa y sus explicaciones son prueba plena de su sinceridad. Uno de los momentos en que el hombre se muestra grande y digno de todo respeto y consideración, es aquel en que confiesa sus errorss; obraba sin conciencia del mal que hacía. Pero esa confesión no hay que esperarla nunca del cínico porque éste eligió adrede para su vida, el camino del error.

Sólo una soberbia que de puro insensata llegua a ser ridícula, puede dictar a un hombre estas palabras:—«Yo no admito consejos de nadie». Según la Historia Sagrada, allá en las regiones celestiales, una frase equivalente hizo descender a Luzbel desde la región de la luz a la de las más profundas tinieblas. Aquí en este bajo mundo, los hombres más grandes que registra la historia no se habían atrevido a lanzar esa frase porque ella habría bastado a destruir su gran deza. Aquí la ha dicho Azaña. Si es cierto, no habrá persona de buen sentido que a estas fechas no haya pensado que España está en manos de un demente.

«Sólo se que no se nada», dijo el sabio y el mundo lo admira. Indudablemente el autor de «La Corona» ha leído el drama de Echegaray «El loco Dios» cuya lectura, según un crítico, pone a Dios loco.

Desde que empezó a dar rienda suelta a su oratoria este exfuncionario de la Dirección General de Registros, no hay quien al oir o leer sus discursos, no diga: ¡Pero este hombre es un sofista! No hace mucho que un diputado en plena sesión le dijo: —¡Eso es un puro sofisma! Y el señor Azaña, según el periódico en que leemos la revista de dicha sesión, se encogió de hombros diciendo:-¿Qué más da? La frase revela un cinismo abrumador. Dar a entender que tanto monta la verdad aparente como la verdad real y positiva, no se le puede ocurrir a nadie que tenga sus sentidos cabales. Sólo viviendo sumido en la aberración se puede llegar a esa creencia, sin espantarse uno de sí mismo. Que este buen señor cultiva la egolatría, no se puede dudar pues a gritos lo dicen los conceptos que emite. Y si adorarse a sí mismo no es otra de tantas aberraciones que venga Dios y lo vea, señores mios.

De modo es, que siendo sus características las que apuntadas van, el futuro y no lejano, de este hombre no es más que el ostracismo. El pueblo lo ve cada día con más horror. Los pocos estómagos agradecidos que hoy lo rodean, lo abandonarán cuando se agote el comedero para arrimarse a otro que pueda renovárselos. Cuantos a su lado están, incluyendo a los coaligados saben que éste es el hombre; son cínicos como él porque a ello obliga el apetito y la ambición. No olvidemos lo que ha pocos días dijo y copiamos, un ilustre y anciano periodista madrileño. «España era una cloaca; estalló el 13 de abril y lo peor de la cloaca se apoderó de la nación.»

Afortunadamente para el país, la ballena voraz lleva el arpón dentro... y lo sabe.

JUAN DEL PUEBLO

Banco Central

Cuentas corrientes a la vista 2 por ciento

Corolarios

¡POBRES BARRENDEROS!

—¿*23 semanas..?* ¿Pero has dicho *23 semanas?*

—Si, señor; ¡pero si usted sabe que es cosa vieja!

—Si, si: el hambre es una de las cosas más viejas que conoce la pobre humanidad.

Retazo de diálogo con un barrendero

¡Pobres Barrenderos!

—Escriba usted algo (¿Y cuando va a variar esto?) Escriba usted algo a ver si se ablandan. Yo no los quiero mal; pero... ya ve usted, a las *24 horas* he comido de caliente: unas pataticas que le han dado a la mujer de la casa, cocidas con cebolla. Y media libra de pan. Y pare usted de contar. ¡Veremos mañana! Porque lo que es hoy he encontrado cerradas todas las puertas. Me han echado el tablacho en la tienda para mientaas no dé algo de la *pelota* que hemos hecho. ¡Le digo a usted..! ¡Es para hacer algo! ¿Pero a dónde vamos la pobretería? ¡Se rien de nosotros o nos dan una patada en salva sea la parte!

Nunca la resignación se ha pintado por sí misma con líneas más puras.

¡Pobres Barrenderos!

¿Es verdad que se adeudan *23 semanas* a los Barrenderos?

¿Pero se sientan a comer tranquilos, digieren bien, se sienten acordes con su conciencia, los gestores de la cosa pública?

¡Pobres Barrenderos!

Señor Alcalde: En nombre de los Barrenderos extiendo suplicante aquella mano que en noche memorable se retrajo severa hasta recibir corteses disculpas, caballerosas, para bien de usted y tranquilidad mia.

Yo no me rindo, señores del *Cotarro*; pero, si como es costumbre, paladeáis con fruición las humillaciones, imponedme una, yo me allano a ella desde este momento, con la condición de que ha de ser cara al Pueblo y en provecho de los pobres Barrenderos.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

Un ruego

Ayer visitó nuestra Redacción una comisión de vecinos de la calle de Galdo para rogarnos que desde estas columnas hagamos llegar a quien corresponda, sus quejas sobre el mal estado en que se halla la casa marcada con el núm. 9 y una pared de otro inmueble de la misma calle, que se sostiene por un milagro de equilibrio siendo una amenaza constante para los vecinos y transeuntes.

También nos dicen que contiguo a esta casa, y como complemento para acabar de hacer paradisiaca la vida del vecindario, hay un solar donde se arrojan toda clase de inmundicias, que constituyen un peligro para la salud pública.

Nosotros acogemos el justo ruego de estos vecinos, demandando de quien corresponda, por humanidad y por decoro, el remedio apremiante a los peligros que quedan denunciados.

Enhorabuena

La damos muy entusiasta a nuestra buena amiga y colaboradora Maria Teresa Martínez Castroverde, por el brillantísimo éxito que acaba de obtener en las oposiciones al Magisterio de Madrid.

Son plazas, las que durante dos meses de reñidos ejercicios se han venido disputando entre un crecido número de opositores, de las que se codician por lo bien retribuidas y por las ventajas que representa la capital de la República como lugar de residencia.

La nueva profesora de Madrid, a los 21 años de edad, lleva ya un brillante historial. Bachiller y Perito Mercantil a los 16 años; maestra a los 17; diplomada por la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio; escalafonada como profesora, con cuatro años de servicios en el Instituto-Escuela de Madrid, y ayudante de los Servicios Médico-Escolares de la capital de la Nación, son un verdadero alarde de actividad.

Tanto a nuestra distinguida y culta colaboradora como a su señor padre don Joaquín Martinez Perier, que es tan de esta casa, el reiterado testimonio de nuestro parabien más cordial y sincero.